

112
ELOGIO FUNEBRE

DEL IL.^{MO} SEÑOR

D. FRANCISCO QUADRILLERO MOTA,
DEL CONSEJO DE S. M. , OBISPO, Y SEÑOR DE LA CIUDAD,
Y OBISPADO DE MONDOÑEDO,

QUE EN LAS SOLEMNES EXÉQUIAS

CELEBRADAS

POR SUS FAMILIARES

EL DIA 24 DE ABRIL DEL PRESENTE AÑO DE 1797.

DIXO

*EL DR. D. JOSEPH LOPEZ DE LA FUENTE,
Dignidad de Juez del Fuero , y Canónigo Magistral,
Secretario , que fué de S. S. I. , y su
Teólogo Consultor.*

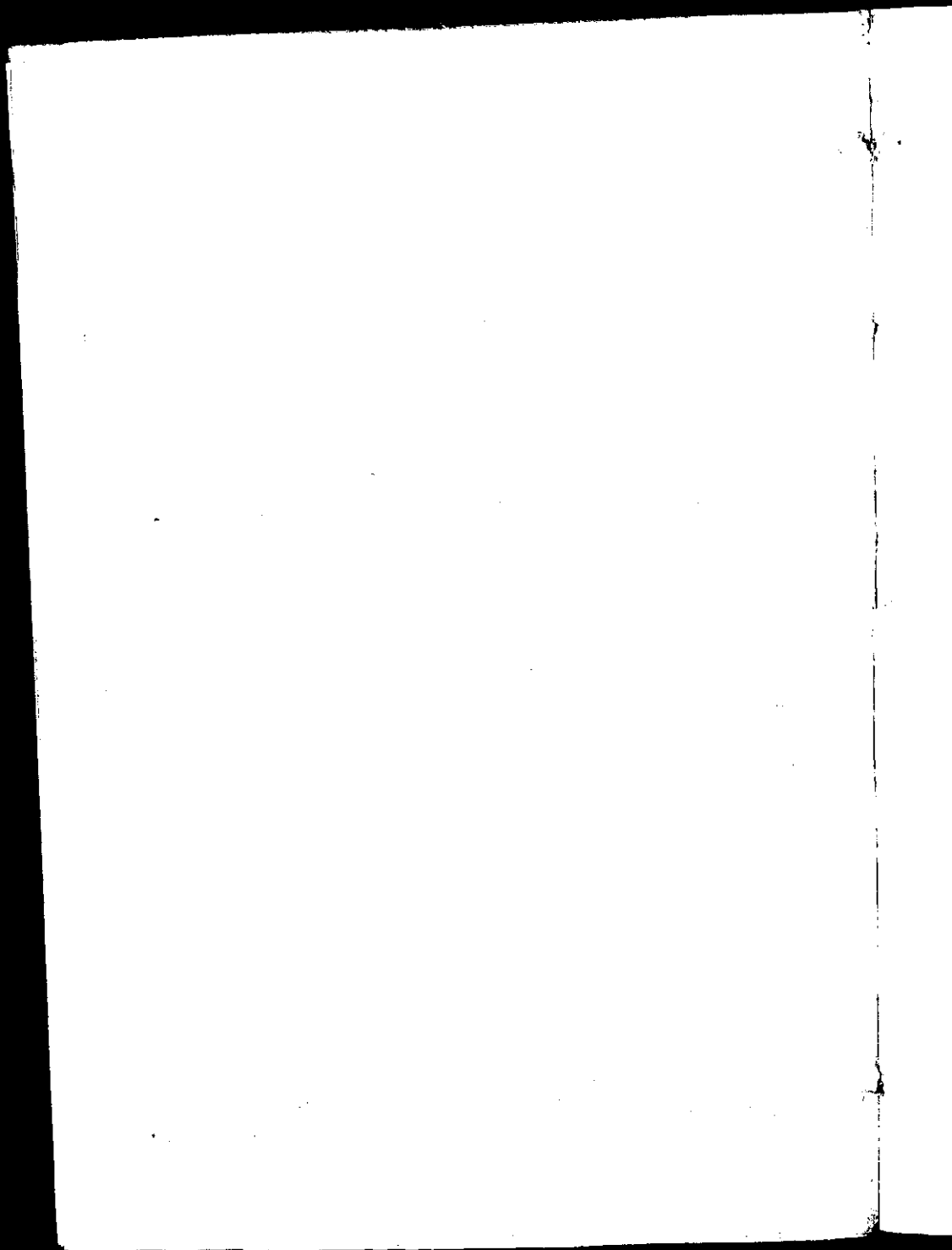
Lo da al Público un Eclesiástico para la comun edificacion.



MADRID MDCCXCVII.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE D. JOAQUIN IBARRA.

Con licencia.



duo, que se puede exigir de mi débil espíritu. Esta orden, que se me comunicó el Jueves á las ocho de la noche, ha sido para mí tan respetable, que me hizo emprender con término de tres dias una obra, para cuya execucion eran necesarios muchos meses. Esta orden, que hace tanto honor á mi Prelado, nos libra, amados Compañeros míos, de la nota de inconstancia, y me facilita el poder unir dos extremos, al parecer incompatibles. Me habia resuelto á callar en este dia, porque sobre no tener yo la fortaleza de las piedras, ni un corazon de bronce, como decia Job (1), debia obedecer al que fué puesto por Dios sobre mí, para que me mandase en vida, y sirviese de regla á mi conducta despues de su muerte. Me determiné no obstante á hablar hoy, porque léjos de disminuirse el mérito de su humildad, ni de faltarle al respeto, se engrandece su heroismo quando por obedecer á las órdenes superiores, se tributa á sus virtudes el obsequio debido, publicando sus acciones.

(1) Job c. 6. v. 2.

ciones, para edificacion, y exemplo del pueblo christiano.

Confieso, que jamas me ví en situacion tan crítica. Me acuerdo de San Gregorio Nacianceno, quando dixo la Oracion fúnebre de sus hermanos Cesáreo , y Gorgonia , y la de su íntimo amigo el gran Basilio ; de San Ambrosio , quando predicó en las honras de su hermano San Sátiro ; y de San Agustín, quando hacia el oficio de Panegirista de su madre Santa Mónica (1) : pero me miro á mí mismo , miro al objeto de esta Oracion fúnebre , me comparo con estos prodigios de eloqüencia, y santidad, y avergonzado de mi indignidad, y baxeza, exclamo sin libertad, haciendo uso de las palabras de Moysés, quando se le mandó hablar á Faraon : *Quis sum ego , ut vadam* (2)? ¿ Quien soy yo para encargarme de esta empresa? ¿ Acaso se me manda predicar el elogio de unos hermanos, y de un amigo , ó escribir en mi retiro los méritos de una madre ? ¡ Oh que diferencia
tan

(1) Lib. 4. Conf. cap. 6.

(2) Ex. cap. 3. v. 10.

(IV)

tan notable entre mi empeño, y el del Nacianceno, San Ambrosio y S. Agustin! ¿Yo he de predicar, á presencia de un numeroso concurso las honras de un Prelado, de un Pastor, de un Bienhechor, de un Amigo, de un Padre, á quien he debido las mayores distinciones, las mas íntimas confianzas, las mas interesantes instrucciones, quanto soy, y quanto tengo? *Quis sum ego, ut vadam?* ¿Quien soy yo, para tomar sobre mis débiles hombros tan pesada carga?

¡Gran Dios! Vos veis la necesidad, que he tenido de atropellar por medio de estas consideraciones, y de otras no poco poderosas para retraerme. Vos, que penetráis la rectitud de mis intenciones, y los fines, que me han conducido á esta cátedra de la verdad, sostened mi flaqueza, y concededme el hablar de un modo digno, como que estoy en vuestro Santuario, y delante de vuestros Altares. Poned en mis labios aquel sello de circunspeccion, y prudencia que os pedia vuestro Real Profeta (1), y ceda quan-
to

(1) Psalm. 140.

(v)

to diga en vuestra gloria , y honor. Y vosotros, Venerable é Ilustrísimo Coro de exemplares Ministros del Altísimo , nobilísimo Senado, amabilísimos Compañeros, docto, y religioso congreso, devoto pueblo mio, preparad vuestros lamentos, y unid vuestras lágrimas á las que bañarán incesantemente mis mexillas, como testigos mas eloqüentes que mis palabras, del inexplicable dolor, que ocupa mi espíritu.

Yo recurro á los generosos, y tiernos sentimientos de vuestros nobles corazones, para que suplan lo que faltará á mis expresiones frias, y desmayadas. Yo, que no soy capaz de explicar dignamente la causa, que ha hecho á nuestro Coro convertir en llanto sus cánticos armoniosos, os ruego, que oigais con atencion ese continuado, y ronco clamor de las campanas; que mireis con cuidado aquella remontada pira vestida de luto, cubierta de obscuras sombras, y coronada con las insignias Episcopales; que observeis los macilentos semblantes de quantos han asistido al Sacrificio augusto, que con gemidos, y sollozos acaba de ofrecerse
en

en esas Aras; porque sin otra diligencia, quedaréis penetrados de los sentimientos de piedad, de compasion, y de ternura, que yo debería excitar con mi discurso.

Extended vuestra vista por todo el ámbito de esta Sion santa, y nada registraréis, que no publique con energía su pena, y su desconsuelo, porque se mira como viuda, y tributaria por la muerte de su amado, de su digno Esposo, el Ilustrísimo Señor DON FRANCISCO QUADRILLERO MOTA, gloria, y honor del Sacerdocio, exemplar de perfectos Obispos, nuestro consuelo, nuestra corona, nuestro amparo, y uno de los hombres mas sabios, que abrigaba en su seno la Monarquía Española.

Séame permitido, amados Mindonienes, el preguntaros, si entre todos los infortunios, que ha experimentado vuestro pueblo, ¿hubo nunca uno capaz de exceder á este? Pero ya os oygo decirme, que están respondiéndome el comun sobresalto, y la consternacion pública, que se notaron á la primera noticia de que la indisposicion de S. I. podía ser peligrosa. Vosotros, cielos

soberanos , vosotros sois los mejores testigos de nuestros ruegos , de nuestros votos, y de nuestras lágrimas. Mas ¡ay de mí! que en esta ocasion os hicísteis sordos á nuestros gritos , y quando creíamos , que se apartaba el peligro , estaba ya empezándose á cumplir en vuestras alturas el terrible decreto, que Dios habia pronunciado contra la preciosa vida de un Obispo , que contaba tantos hijos como súbditos.

El dia 23 de Marzo á las tres y media de la mañana descargó su golpe fatal la muerte , enemiga insaciable del género humano ; y desde entónces, viendo realizados los temores , que por espacio de muchos dias turbaron nuestro reposo , publicábamos nuestros sentimientos , diciendo con Jeremías: ¡Ah de nosotros ! *Væ nobis!* ¡Ah de nosotros , que por la falta de nuestro Prelado hemos quedado como una familia sin padre, y como un rebaño sin Pastor puesto en la dura necesidad de dispersarse!

No han sido ménos copiosas las lágrimas de la Diócesi , que las de Israel por la muerte del gran Moysés , por la del cé-

lebre Mathatias, y por la del incomparable Judas Macabéo. Si los ojos de los pobres se convertian en rios de lágrimas, las viudas de Mondoñedo han sido tan expresivas como las de Jope, quando murió Tabita. Pero ¿que mucho, que fuese tan llorada la muerte del que era todo para todos, y todo para cada uno de nosotros? ¿Que mucho, que llorasen sus hijos, si lloraron los elementos, como al tiempo que murió Teodosio (1)? Todos visteis, que gozábamos de un temporal sumamente apacible; pero luego que murió S. I. se destemplaron los ayres, y al conducirle al sepulcro, parecia, que abiertas las cataratas del Cielo, se empeñaban en aumentar afliccion á la nuestra.

En vista de esto ¿podria yo reprobar vuestros sentimientos? No, Señores Familiares, y Compañeros míos, no haré tal, aunque por mi Ministerio estoy precisado á templarlos. Los libros santos nos mandan honrar las sepulturas de los justos, porque

(1) - Ambr. *de Obitu Theod. n. 1.*

quedamos privados de su luz, y de su consuelo. Señalan para el llanto el número de siete dias (1); pero esta regla general ha sufrido muchas excepciones. Jacob, Aaron, Moysés, y otros varios han sido llorados treinta, quarenta, cincuenta, y setenta dias, y no se reprueba este duelo como excesivo. En la Escritura leemos, que han de corresponder las lágrimas al mérito del difunto, y que se han de dexar correr, empezando cada vez á llorar de nuevo, como si experimentásemos una dura afliccion: *Filii in mortuum produc lacrymas, et quasi dira passus incipe plorare... Et fac luctum secundum meritum ejus* (2).

Sin embargo, será ya acaso suficiente el término de treinta y dos dias para pagar á nuestro padre comun el tributo de las lágrimas. Acaso se ofenderá nuestro Dios de nuestra poca conformidad, y nos confundirá con aquellos, que no teniendo esperanza de una vida inmortal, se contristan excesi-

(1) Eccl. c. 22. vv. 10. 13.

(2) Eccl. c. 38. vv. 16. 17.

(x)

vamente por la muerte de sus parientes, y amigos. Busquemos en esta esperanza, que nunca quedará vana, y frustrada, el consuelo de que tanto necesitamos, y no dudemos, que aunque S. I. se apartó de nuestra presencia, y compañía, vive, y vivirá eternamente dichoso; porque siempre fué justo, siempre manso, y siempre pacífico.

Protesto, que no es mi ánimo el sondear el arcano incompreensible de los juicios de Dios. No intento, que se dé una indubitable certeza á lo que no excede de una piadosa, y prudente conjetura: y ved en lo que me fundo para contar á nuestro Ilustrísimo QUADRILLERO en el número de los Bienaventurados. »Fué el hombre mas »manso, y mas pacífico, que habia sobre la »tierra.» Yo he sido testigo de vista de todas sus acciones desde un año antes del ingreso á la Diócesi, y que tengo los informes mas exáctos de su conducta, le he contemplado siempre digno de este elogio, que es el que leemos de Moysés en el libro de los Números: *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur*
in

in terra (1). Sin fatigarne os daré pruebas nada equívocas de esta verdad , diciéndoos lo que me consta de su vida privada , y recordándoos lo que visteis en su vida pública ; pero antes os ruego lo mismo que San Ambrosio á su auditorio , quando predicó las honras de su hermano , y es el que me permitais el extenderme algo mas de lo acostumbrado en las alabanzas de nuestro Prelado , con quien ya no me es posible el volver á hablar mas : *Date veniam quæso , et permittite dolori meo , ut de eo mihi uberius liceat loqui , cum quo jam non conceditur colloqui.* Contengamos , hermanos míos , nuestras lágrimas , y prestad vuestra atencion , porque ya doy principio al elogio.

(1) Cap. 12. v. 3.

.....

Erat enim Moyses vir mitissimus, super omnes homines, qui morabantur in terra. Num. c. 12. v. 3.

Moysés era un hombre mansísimo, mas que todos los que habitaban en el mundo.

Nada es mas repugnante á mi genio, y al Ministerio Apostólico, que exerzo, que el fomentar el orgullo, y la altanería de los mortales, que no pocas veces quieren apropiarse las hazañas, y glorias de sus mayores, aunque solo estimen la nobleza para mantenerla en el ócio, y aunque afeen su sangre con los negros borrones de una conducta criminal. Justamente predico del Señor QUADRILLERO, á quien oiríais repetir, que no eran para él apreciables los timbres, y blasones, quando están separados de la virtud. Él reputaba por humo, y vanidad los falsos oropeles, que tanto suelen deslumbrar á los mundanos.

Era noble, ilustre, y de muy distingui-

guido nacimiento. Con nombrar á sus padres Don Francisco Quadrillero Robles, y Doña Josepha Mota Zayas, vecinos de Palazuelo de Bedija, quedareis ya convencidos de que la cuna del Señor QUADRILLERO estaba adornada con la primera nobleza de Castilla la Vieja. Como yo no puedo imitar á los Oradores profanos, no debo extenderme en daros á conocer quan dignos eran de elogio sus padres por el lustre, que heredaron. En la Iglesia de Dios solamente son laudables aquellos padres, que han transmitido la virtud á su generacion, y que, mediante ella, han merecido, que Dios les colme de honor, y de gloria.

Así ha sucedido á los padres del Señor QUADRILLERO. Su familia, aunque numerosa, no cuenta hijos díscolos, que son la deshonra, y la ignominia de sus causantes: todos contribuyeron á hacer alegres los días de sus progenitores, mereciendo de sus manos las paternas bendiciones, y reglando la vida de ellos su disciplina, y christianos consejos (1). Cada uno de los once hijos, que tu-

vie-

(1) Prov. c. I. v. 8.

vieron, ofrece un dilatado campo para publicar las alabanzas de los que les dieron el sér: *Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum* (1). Las Santas Iglesias han celebrado la exáltacion de dos de ellos al Obispado, y de uno á la dignidad de Arcediano. Las Comunidades religiosas han admirado en quatro hermanas, no ménos que el fervor monástico, el don de gobierno. De los quatro restantes, á quienes liga el vínculo conyugal, no me es permitido el hablar hasta que con la perseverancia final echen el sello á su christiana, y política conducta.

Laudemus viros gloriosos in generatione sua (2). Pocos padres se podrán contar mas felices, pero ni mas solícitos; que lo que han sido estos de la buena educacion de sus once hijos. No perdonaron medios algunos, ni temieron gastos para su instruccion, esmerándose en poner por sí mismos los cimientos, y las primeras piedras para ella, con nutrirlos en el santo temor de Dios.

Pú-

(1) Eccl. c. 44. v. 8.

(2) Ibid. v. 1.

Público era su espíritu generoso en las Universidades de Salamanca, y Valladolid, de que no es pequeña prueba el haber vestido tres hijos la Beca en el célebre Colegio mayor de San Salvador de Oviedo, volviéndola con lucro (si es que puede permitirse esta expresión) el distinguido honor, que recibieron de ella.

Uno de estos fué nuestro Héroe, en el qual parecía, que desde su ingreso al mundo empezaba á brillar la especial providencia, con que Dios protegía al nuevo Moysés, exemplar de mansedumbre, de paz, y de prudencia. Recibió agua de socorro, y el Señor, que al que destinaba para Caudillo, y Xefe de su pueblo, le libró de la impetuosidad de las corrientes del Nilo, hizo al niño QUADRILLERO superar los peligros de la infancia, aunque su debilidad, é indisposiciones apénas dexaban esperanza alguna de que se criase.

Muy luego se despejó su razon, y de un modo, que hacia conocer á todos, que era ingenioso, como otro Salomón, y que le habia tocado en suerte *una alma buena*. Su

aplicacion á las primeras letras, y al estudio, le hacia sobresalir entre todos los de su edad, y el niño QUADRILLERO era mirado como un varon de vida venerable, cuyas ideas, y modo de pensar parecian de viejo, que es lo que decia de la infancia de San Benito el Padre San Gregorio: *Fuit vir vitæ venerabilis, ab ipso pueritiæ temporæ cor gerens senile* (1). Su semblante inspiraba respeto, y la magestuosa viveza de sus ojos era un claro indicio de la grandeza de su espíritu. Su conversacion grata, y modesta, se acomodaba á los sugetos, y á los asuntos, que trataba, y no ménos que entre los Gramáticos de Villagarcía, brillaba entre los Filósofos, y Jurisconsultos de Salamanca, por el cuidado en huir de los vicios, y de las malas compañías, por su piedad, y por sus progresos literarios.

Nuestro Dios, que es digno de ser alabado en todos sus caminos, y santificado en todas sus obras: nuestro gran Dios, que dispensa las qualidades, y gracias proporcio-
na-

(1) Greg. Mag. *Præf. ad vitam S. Bened.*

nadas al destino , y ministerio para que ordena á cada uno de los hombres , depositó en el jóven QUADRILLERO los apreciables dones necesarios para el Apostolado. Distinguíase entre los demas el que habia de ser entresacado del resto de los hombres para sucesor de Aaron , y nada mas comun , que el oirse por entónces del Señor QUADRILLERO, lo que en el libro del Eclesiástico se dice del Patriarca Joseph : ninguno ha nacido en nuestra tierra como Joseph , el qual ya nació hecho hombre , príncipe de sus hermanos , apoyo de sus gentes , director de su familia , y gloria de su pueblo (1).

Si os agrada , padres , y madres , que me escuchais : si os agrada , y aun excita vuestra emulacion , la expresion sencilla de los adelantamientos del jóven QUADRILLERO en la virtud , y en la ciencia , San Pablo os enseña el mas importante secreto , para que los veais repetidos en vuestros hijos , y es el educarlos en la doctrina santa , y correccion de Dios , autorizando vuestras palabras con

(1) Eccl. 49. v. 17.

los exemplos (1). Otro os propone el Padre de la Iglesia San Gerónimo , y es el entregarlos á Maestros , ó Ajos virtuosos , para que repriman los vicios de una edad , en la que todos los conatos , é ímpetus provocan á la maldad , y especialmente á la impureza (2). Este vicio , esta fatal plaga , que tiene corrompidos todos los caminos de la carne , nunca tuvo entrada en el corazon del Señor QUADRILLERO , y en aquellos años , en que convendria echar un velo sobre la conducta de otros jóvenes , pero un velo muy tupido , y capaz de ocultar los mas vergonzosos excesos , nuestro DON FRANCISCO corría de Iglesia en Iglesia , de Cátedra en Cátedra , y de Academia en Academia , para asistir diariamente á la Santa Misa , para freqüentar los Sacramentos de la Confesion , y Comunión , para santificarse en la Oración , y para adquirirse aquella ciencia , que léjos de ensoberbecer al hombre , le edifica , le da á conocer su flaqueza , y le hace útil

pa-

(1) Ad Ephes. 6. v. 5.

(2) Lib. 2. *in Jovin.*

para Dios , para sí , y para sus próximos.

Ahora habian de hablar en mi lugar los Cabildos de Astorga , y de Leon , en donde despues de graduado en ámbos Derechos, exercitó el Doctor QUADRILLERO la Prebenda Doctoral , y sabríaís que por su extraordinario lucimiento, logró el tener varios votos, que mereció la aclamacion de las gentes , y que entre otros aplausos , se decia del jóven Opositor lo mismo que del Bautista, quando al ver los prodigios de su infancia, se preguntaban unos á otros : *Quis putas puer iste erit* (1)? ¿Qual os parece que será este niño con el tiempo? ;Que fortuna la de sus padres , que gloria la de su familia, que dicha la de su patria!

Si en las montañas de Judá resonaban los elogios del Precursor , por todas partes esparcia la fama los del Doctor QUADRILLERO , y escribiendo el Ilustrísimo Torre á algunos Catedráticos de Salamanca, para que le buscasen un Provisor de brillante mérito, convinieron unánimes , en que ninguno otro que

(1) Luc. c. I. v. 66.

que él podría llenar los deseos de S. I. Feliz una, y mil veces Silla Episcopal de Ciudad Rodrigo; porque luego se acercará á tu Prelado el jóven QUADRILLERO, para ayudarle con sus consejos, y oficios. Es verdad, que una novedad, tan honrosa como no esperada, le sorprehende; pero habiendo consultado á sus padres, vuela á su destino conducido en las alas de la obediencia, y á los veinte y dos años de su edad, ó poco mas, era ya célebre su nombre como el de Daniel, por la prudencia, por la justificacion, y el desinterés, con que desempeñaba la judicatura. ¡Que hermanadas estaban en el Provisor la justicia, y la paz! ¡Que arbitrios le facilita la virtud para unir con la viveza, que le era natural, la mansedumbre, y la dulzura! Esto es ser Juez, formado segun el corazón de Dios. Esto es ser un superior digno de estimacion, y acreedor á una gloria incomparable con la de los demas hombres (1).

Se atraía el Provisor de Ciudad Rodrigo el respeto, y la benevolencia de sus súbditos

(1) Eccl. 3. v. 10.

ditos, y dando su mansedumbre el mayor realce á su zelo por la justicia, merecia las mismas alabanzas que Moysés, quando regía al pueblo con tanta prudencia, rectitud, y dulzura, que era reputado por el hombre mas manso del mundo. ¿ Que discordias, y desavenencias hubo, en que no mediase con fruto el Provisor ? ¿ Que sentencia se le revocó jamas ? La mano de Dios estaba con él ; y habiendo visitado el grande Hospital, se conoció muy bien en los arreglos, que hizo, capaces por sí solos de acreditar, que era todo un hombre, y que Dios ordenaba su caridad para exercitarla con provecho de sus hermanos : *Ordinavit in me charitatem* (1). Podia decir muy bien el PROVISO QUADRILLERO, refiriendo sus palabras al Dios de las Misericordias, que en premio de esta virtud nobilísima, que arranca (digámoslo así) de su mano las bendiciones espirituales, y temporales, le fué muy luego dada la Canongía Doctoral de la Santa Iglesia Apostólica de Avila, por
acla-

(1) Cant. 2. v. 4.

aclamacion del pueblo , y quasi por unánime consentimiento del Cabildo , que logró el ver entónces un concurso de los mas brillantes , que se han presentado jamas.

Ya es modelo de Canónigos Doctorales , el que lo era antes de Provisores , y de Jueces. ¡Que honestidad , que modestia , que puntualidad en la residencia al coro , que compostura en los Divinos Oficios , que fervor en el Altar , que moderacion en los Cabildos , que ciencia en los dictámenes , que admirable conjunto de prendas canonicas resplandece en el Doctoral de Avila ! Léjos de hallar motivo aquel Cabildo para arrepentirse de su eleccion , los tiene cada dia para complacerse mas , y mas de ella. No hubo asunto , ni comision dentro , y fuera de la Ciudad , que no se le encomendase ; y aunque los Obispos , la Universidad , las Comunidades , el Pueblo , y la Diócesi , agravaban con sus confianzas el peso de la Prebenda Doctoral en tanto grado , que le harian insoportable para otro , que el Señor QUADRILLERO , su genio laborioso le facilitaba con su exâcto desempeño el de tantos
en-

encargos como se le hacian , el atender á la direccion espiritual de las Religiosas , el asistir á la Congregacion de María , y á todos los ejercicios públicos de piedad , y el presidir en su casa desde Resurreccion hasta San Lucas Academias de Jurisprudencia civil , y canónica , á las quales concurrían personas distinguidas , de las que no pocas honran hoy las Iglesias , y las Togas.

El Maestro, y Protector de los Cánones debe ser buscado para dar lustre á la capa de coro en el desempeño del primero de sus empleos. Así lo fué el Doctoral de Avila para el Decanato de aquella Santa Iglesia , sin que por su parte se hiciese gestion alguna ; y apénas toma la posesion , quando para practicar la doctrina , que enseñaba á sus discípulos , renuncia la Prebenda Doctoral , sin que los ruegos de sus amigos pudiesen conseguir el que revocase , ni aun dilatase esta resolucion , tan conforme al verdadero espíritu de la disciplina Eclesiástica. Es mucho el brillo , que consigue la virtud , quando se vé autorizada con un desinterés semejante al del Dean QUADRILLERO ; y edi-

ficado su Cabildo con estas , y otras pruebas de su justificacion , le proporcionó en una de sus provisiones medios suficientes para mantener el decoro de su Dignidad. Accion generosa , que siempre tenia muy presente , así como su Iglesia conserva , y conservará la memoria del zelo religioso , pero agradable , y dulce , con que su Dean promovia el culto magestuoso del Señor , y el respeto debido á su santa Casa ; la prudencia , y el tino , con que presidia los Cabildos , y Juntas , manteniendo inalterable la paz ; la actividad infatigable , el acierto , y pulso , con que entablaba las demandas , y defendia los derechos de su Cabildo ; la generosidad de ánimo , con que mejoró la casa de su Dignidad ; su dón de gobierno , y el régimen de su familia ; su caridad con toda clase de menesterosos , y la vasta erudicion , que hacia tan recomendable á su Dean en los Tribunales de la Corte , y entre toda clase de gentes.

Si aquel Cabildo fuera el Orador del Señor QUADRILLERO , ademas de lo que acabais de oir , os diria , que siempre debió las
ma-

mayores confianzas á los Prelados en vida, y aun para despues de su muerte : que visitó varias veces de su órden las Comunidades Religiosas, mandando quanto convenia , para que se perfeccionase en ellas la disciplina Monástica : que no hay casa de hospitalidad en Avila, en que no dexase instrucciones las mas propias para exercer la misericordia del modo mas útil para la humanidad : que habiendo gobernado el Obispado en las vacantes de la Mitra , ha merecido , que su gobierno quede anotado para regla de sus sucesores : que siendo su carácter distintivo la mansedumbre, era pacífico consigo mismo , y con sus próximos, y como tal , buscado continuamente para Juez árbitro , pacificador , y amigable componedor en los pleytos de Obispos , de Cabildos , de Comunidades Religiosas, de Grandes , y de los particulares. Parecia que los casos árdusos se reservaban para el Señor Dean ; y baste el decirlo para su elogio en esta parte , que el Excelentísimo Señor Don Manuel Ventura Figueroa le consultaba frecüentemente, dilatando no pocas veces la

resolucion de graves asuntos , hasta saber su dictámen.

Un hombre semejante es digno de compararse al Sol , cuyas benéficas luces hacen la felicidad de los buenos , y de los malos. A todos se comunicaban las del Señor QUADRILLERO por ganarlos para Jesu-Christo , y quanto mas huía de la estimacion de las gentes , tanto mas se la aumentaba. Estas grandes qualidades , y apreciables prendas le hicieron digno del ministerio Pastoral. Por estos escalones le conduxo la mano invisible de Dios á la cumbre del honor ; y aunque la Real Cámara le consultó para varios Obispos , le reservaba para nuestra Santa Iglesia Mindoniense la dicha de contarle por un digno sucesor de los Martines , de los Fructuosos , de los Rosendos , de los Gonzalos , y de los demas Santos Obispos , que forman su gloria.

Por mas irreprehensible que parecia á todos la vida del Señor QUADRILLERO , él desconfiaba de sí , y comprehendia , que es tan sublime la perfeccion , que exíge el Obispado , que aun los hombres de mas agigantada virtud,

tud deben temerle. Penetrado de los sentimientos de San Pablo, quando exhortaba á Timoteo, y á Tito, escribió una instruccion para su hermano al elegirle para el Obispado de Ciudad Rodrigo, que es obra digna de un Santo Padre ; y el que imitó á Moisés en la mansedumbre, no le imitó ménos en la humildad. Si este necesitó tres señales para deponer sus temores, y aceptar el cargo de Xefe del Pueblo de Dios, el Señor Dean de Avila tuvo necesidad, entre otras insinuaciones de sabios Obispos, de tres contestaciones de su Prelado, que entónces se hallaba ausente de la Capital, y persuadido á que Dios nos explica comunmente su voluntad por medio de nuestros superiores, obedeció ciegamente á la tercera, apoyado en el divino auxilio. Yo podria decir otras muchas confianzas, que merecí á S. I. quando contestó al oficio, aceptando la Mitra ; pero aunque os servirian de mucha edificacion, quiero callar, porque ya es tiempo de que habléis vosotros.

En efecto, ya es tiempo de que en obsequio de la verdad, y en honor de nuestro

tro Ilustrísimo Prelado , publiqueis el gozo, con que le recibísteis , la general complacencia, con que al verle entrar en esta Capital ponderábais vuestra fortuna , la admiracion, que os causaban su política la mas fina , pero sin afectacion , y su gravedad respetable, pero atractiva , y llena de dulzura. Luego reconoció Mondoñedo, que el temor de Dios, el desinteres, la justicia , y la paz eran los apoyos de la Silla Pastoral del Ilustrísimo QUADRILLERO , y que era infatigable la actividad de su zelo para apartar á sus ovejas del camino de los vicios , y contribuir á que no separasen de su corazon la ley santa de Dios.

¡Pueblos de la Diócesi! En vano enviadais á la Capital la honra de tratar á vuestro Pastor , porque al mes de su mansion en ella emprende las fatigas de su primera Visita , para conocer á sus ovejas , y ser conocido de ellas , y para edificarlas con sus palabras , y exemplos. El era un Obispo qual nos le pinta el Apóstol. Confirmaba , predicaba, trabajaba sin cesar , cumpliendo exâctísimamente su ministerio Pastoral. Nunca
per-

perdía de vista aquella sentencia del Éxodo , cuya puntual observancia le ha proporcionado los mayores motivos de satisfacción, haciendo respetable su pontificado: *Nec accipies munera , quæ etiam excæcant prudentes , et subvertunt verba justorum* (1) ; y además de perdonar en su Secretaría los derechos al Clero , satisfacía los gastos, que causaba al tiempo de la Visita. Bien sé, que algunos Párrocos , aunque pocos , le merecieron distincion en esta parte ; pero añadía á las limosnas acostumbradas lo que á juicio prudente creía haberse gastado en su obsequio , y el de su precisa familia.

Puesto por el Espíritu Sauto para regir la Iglesia , que Dios adquirió con su sangre, tenía toda su atencion , y cuidado en el régimen del rebaño, que se le habia confiado. Buscaba solamente á Dios, y al bien de sus ovejas , y por lo mismo parecia , que el Cielo se empeñaba en bendecir sus proyectos. ¡Oh, que rápidos fueron los progresos de su vigilancia eficaz , y de su zelo ardiente! Lue-

go

(1) C. 23. v. 8.

go se toca con la mano la reforma del Clero en su conducta , y en su traje. Arde en todas las Iglesias la lámpara del Santísimo Sacramento , y quando por la pobreza de la Fábrica , y Cofradías no puede alguna sostener este gasto , le prefiere el zelo de S. I. á toda otra limosna. Promueve con ardor los intereses de las almas detenidas en el Purgatorio , cuidando de que se cumplan los testamentos , y últimas voluntades , no permitiendo atrasos voluntarios en el desempeño de los aniversarios , y fundaciones, haciendo las reducciones de Misas, que permitia el orden de justicia , estableciendo la Colecturía , y no omitiendo medio alguno de quantos puede sugerir la caridad christiana.

¿Hubo algun Pueblo por pequeño , ó por distante , que no se visitase , y que no experimentase los efectos de la compasion, y misericordia del Ilustrísimo QUADRILLERO? En verdad que no. Todos reciben las leyes de su Pastor , le hallan accesible, le ven interesarse en cortar los pleytos, y poner término á las enemistades , y confiesan, que con él,

él , como con Job , habían crecido la piedad , y la caridad ; de modo , que era el pie del coxo , y los ojos del ciego. Las viudas , esas pobrecitas dignas de preferirse á todos los necesitados capaces de buscar su socorro , encontraban en su Obispo todo su apoyo , y no pocas veces las libraba aun del pudor de pedirle. Los niños expósitos aclamarán siempre la caridad del que les amaba como padre , proporcionándoles en la Capital medios para su lactancia , y educación , para evitar las desgracias , que se experimentaban al tiempo de su conduccion al grande , y Real Hospital de Santiago.

El Obispo debe tener constancia para oponerse al mal sin permitir los escándalos , y pecados públicos , que siendo sumamente ofensivos á Dios , hacen la desgracia del pueblo Christiano. ¿ Y quien no vió en el nuestro competirse con la mansedumbre la integridad ? Él reprehendia á las gentes de mala conducta , se auxiliaba de las justicias para su castigo , consiguió del Real Tribunal Provision para que no se permitiese vivir solas á las mugeres , cuya vida podria ser

E

pie-

pedra de escándalo para la juventud , y compró á sus expensas el magnífico edificio , que destinó para Casa de Correccion , en la qual mantenía á quantas venian destinadas por los Jueces , ocupándolas en hilar , y texer , para que quando se trataba de su castigo , no se connaturalizasen con la ociosidad , que es la madre fecunda de los vicios.

No es necesario , que yo os hable de la ciencia del Ilustrísimo QUADRILLERO. SUS autos de Visita , sus Edictos , y Cartas Pastorales acreditarán siempre el fondo de instruccion , de prudencia , y de virtud del que los dictó. El establecimiento de las Conferencias Morales , tan encomendado en los Santos Concilios ; el arreglo del Seminario Conciliar , en el que creó las Cátedras de Lugares Teológicos , y de Teología Escolástica , logrando la incorporacion de los cursos en la Real Universidad de Santiago; el desvelo , con que fomentaba á los jóvenes , proveyéndoles de Maestros sabios , y virtuosos , y haciendo al Seminario donacion inter vivos de su magnífica Biblioteca ; la suma escrupulosidad para la admision de Orde-

de-

denandos ; la asignacion de cóngrua Parroquial , y Beneficial ; el nuevo método para los concursos de Curatos , conforme á las Reales órdenes , y á la práctica de la Iglesia Primada de Toledo ; el zelo por la decencia de las Iglesias, que se han construido, reparado , ó mejorado en virtud de sus providencias , y con el auxilio de sus limosnas; su justificacion para proveer los Curatos en los sugetos mas idóneos ; su amor patriótico para proveer de ganados, y de granos á los pobres Labradores , con el fin de que cultivando , y sembrando la tierra , se aprovecharen del fruto de su sudor ; el cuidado de tener Maestros , que enseñasen á texer cintas , y otras manufacturas á las niñas, socorriéndolas mientras aprendian , vistiéndolas , y proporcionándolas telares ; las ofertas de premios á los que hiciesen plantíos de árboles en los terrenos incultos ; la generosidad , con que siempre componia los caminos públicos, construía puentes , y hacia calzadas ; los adelantamientos de su Iglesia Catedral ; y de su Palacio : todas estas cosas , que no puedo insinuar sino en globo , son unos beneficios

para la patria los mas interesantes , y que le han hecho á voz de todos acreedor á los honrosos títulos de Padre de los Pueblos, de Protector de las Ciencias , Artes , é Industria , de Esposo amante de su Iglesia , de Pastor cuidadoso de su grey , de Bienhechor, Salvador , y Redentor de su Diócesi , en el mismo sentido , en que las Escrituras Santas apropian estas expresiones á Moyses , del qual parecia S. I. un retrato animado por su mansedumbre , su prudencia , y demas prendas recomendables.

¿ Como será posible , que olvide nuestra Iglesia Catedral la liberalidad de su digno Esposo el Señor QUADRILLERO? Ella contará en los siglos venideros , que la ha engrandecido , costeando uno de los brazos de su cruzero ; que la ha adornado con las rejas de entre coros , con esa magnífica araña , con vasos sagrados , con ornatos preciosos , y con joyas de toda especie ; que aunque fué consultado muchas veces para las primeras Mitras , protestó siempre , que nunca la dexaria por otra Esposa ; que se tenia por feliz con morir entre sus brazos,

ha-

haciéndola depositaria de sus cenizas ; que era la honra , y la gloria de ese altar , quando celebraba el Sacrificio del Cordero , para aplacar la cólera de Dios irritado por nuestras culpas ; y que en la magestad , y compostura , con que asistia á las Procesiones , y Oficios Divinos , renovaba la memoria del fervor de nuestro Patrono San Rosendo , y demas Santos predecesores suyos.

Pero ¿ adonde volverémos la vista , que no se nos presenten monumentos , que hagan honor al pontificado del Señor QUADRILLERO ? El Hospital de San Pablo de esta Ciudad , y el nuevo del Ferrol , ponderarán eternamente la atencion , y paternales desvelos , que le han merecido. No contento con destinar para la construccion del de Ferrol quantiosas sumas , y con enriquecer al nuestro , creó la Junta de Caridad , y era el primero , que iba á dar de comer á los enfermos , quando le tocaba su semana. Yo podria deciros , que hizo Constituciones las mas oportunas , que colocó el Augusto Sacramento en la Capilla , que dotó la lámpara , y que nada bueno pudo hacer
por

por nuestro Hospital , que no hiciese ; pero me llaman la atencion sus exemplos de humildad , y de caridad.

¡Que espectáculo tan grato , y edificante el de un Príncipe de la Iglesia , que poseído del amor á sus hermanos , agobiados con el peso de la enfermedad , los busca , los consuela , y los sirve por su misma mano ! ¡ Pobres de Jesu-Christo ! Todos teníais la honra de ver al Ilustrísimo QUADRILLERO entre vosotros , como si fuera el menor de todos , y hecho vuestro sirviente , segun el consejo del Redentor. Vosotros le veíais probar el caldo antes de ponerle en vuestras manos , le oíais hacer los mas vivos encargos para vuestra puntual asistencia , recibíais su bendicion pastoral ; y al acercarse al lecho de vuestro dolor para daros el alimento de alma , y cuerpo , quedábais edificados , y gustosos. ¡ Que afable , que humano , que humilde es S. I. ! Esto os decíais los unos á los otros.

Y ved aquí las voces , y los clamores de todo el Obispado , quando hacia la Visita , y el modo de hacerse amable á las gentes.

tes. La caridad, y la humildad se atraen el respeto, el cariño, y los aplausos de todos. Inquiria S. I. las necesidades de los ausentes, como las de los innumerables pobres, que le rodeaban, y buscaban quando salia de su palacio; y aunque cediendo á la debilidad de sus fuerzas, no pudo concluir la tercera Visita, sócorria las necesidades de los pueblos, repartiendo grano, dando ganado, ó enviando dinero, segun la urgencia lo exigía. Yo no recelaria el llamarle víctima de la caridad, porque se creía obligado á economizar para dar, tanto como el mayor avaro lo hace para retener. Velaba incessantemente sobre su rebaño, y no hubo tiempo alguno, en que no pudiese decir lo mismo, que San Pablo á los Corintos, y Colosenses: *Etsi corpore absens sum, sed spiritu vobiscum sum:: Videns ordinem vestrum* (1). Aunque separado de vosotros por la presencia corporal, estoy siempre con el espíritu en vuestra compañía, mirando lo que haceis, y observando el tenor de vuestra vida.

De-

(1) I. ad Cor. c. 5. v. 3. ad Col. 2. v. 5.

Deberia deciros , como testigo ocular, el modo , con que á solas se disponia nuestro Prelado , para aparecer en el público como le visteis siempre ; pero temiendo el molestaros demasiado , os daré una breve idea. Vivía para Dios, procurando estar siempre en su presencia , para dirigirle todos sus afectos , palabras , y obras ; y como si para él solo se hubiese escrito en el Apocalipsi : *Accipe librum , et devora illum* , estudiaba la santa Biblia , meditaba en ella , y era un Doctor capaz de enseñarla. Se ocupaba quanto le era posible en la lectura de los Santos Padres , tenia presentes sus apologías en defensa de la Religion , y hacia el mejor uso de sus autoridades , como que habiéndose nutrido muchos años con su doctrina , era el zelador de ella , el heredero de la ciencia de los Padres , y una fiel copia de su modestia , de su frugalidad en la mesa , de su pobreza en el vestido , de su zelo por la gloria de Dios , de su respeto á las órdenes religiosas , que son los baluartes de nuestra fé , de su sumision á la Santa Sede , y de su fidelidad á los Soberanos , á cuya obediencia exhortaba
con

con aquel espíritu de un S. Pedro , y de un S. Pablo, quando escribieron lo que sobre este importantísimo asunto leemos en sus Cartas.

¿ A quien se cerraron las puertas del Palacio Episcopal , ó se negó la mesa del Ilustrísimo de Mondoñedo? Era amante de la hospitalidad , y agasajador hasta lo sumo ; pero entre otras muchas pruebas nos ha edificado la caridad , con que trató, y recibió á los Eclesiásticos , que desterrados de su País , y conducidos á los puertos vecinos, experimentaron el paternal amor , con que nos ha enseñado á todos el modo de practicar la hospitalidad. Si ellos admiraron la caridad de S. I. , no ménos han conocido su prudencia , su política , y que adornado como Ezequías del zelo ferviente por la religion de sus padres , previó con un espíritu grande las últimas ocurrencias , anunciando las cosas futuras , mucho antes que sucediesen (1).

Era un Sabio perfecto nuestro Ilustrísimo Xefe , y sin embargo , nunca omitió el

F

es-

(1) Eccli. 48. vv. 27. 28.

estudio. Por el concepto general de su literatura, eran frecuentes las consultas de los Obispos mas recomendables, y las confianzas de nuestros Soberanos en asuntos de la mayor importancia. Nuestro Santísimo Padre Pio VI. le ha dispensado las mayores pruebas de su paternal amor, y omitiendo otras, citaré la Carta gratulatoria, que le dirigió S. S. hace dos años, honrándole como á defensor acérrimo de la verdad, enemigo implacable de la novedad, y muro inexpugnable de defensa contra los ataques de la impiedad, y del error.

Deseoso S. I. de santificarse para santificar á los demas, se retiraba á Buenayre, hacia sus ejercicios espirituales, y hablando con Dios en la soledad, se empleaba de dia, y noche en la meditacion de su ley santa. ¡Oh! Quantas veces haria uso de estas palabras de San Juan: *Sanctifico me ipsum, ut et ipsi sancti sint* (1)? Los Santos propósitos, que allí formaba, los escribia de puño propio, los entregaba á su Director pa-

(1) Cap. 17. v. 19.

para que se los recordase , y los trasladaba á los registros del Breviario , ó Diurno , de modo , que él solo los podia entender. Yo tengo muchos de estos originales , llenos de las autoridades de la Escritura , y de los Padres , que le podian excitar su cumplimiento , los que conservaré siempre como un precioso depósito ; pero en ellos solo se vé , que recordaba continuamente en la amargura de su corazon los defectos de su juventud , que aunque ocultos á quantos le trataron , pudieron suceder ; que ratificaba todos los dias su compasion con los delinquentes , tratando de remediar sus vicios sin que padeciese su honor ; que hacia grande estudio para vencer en las reprehensiones su genio propenso á inflamarse , porque sobre sus achaques , era sumo su aborrecimiento á la mentira , á la lascivia , y á la embriaguez , que por desgracia son los vicios dominantes ; que renovaba diariamente sus sentimientos de caridad con toda clase de pobres , y para regla de ella se proponia las palabras del Apóstol: *Ego autem libentissime impendam* (1).

(1) II. ad Cor. c. 12. v. 15.

A estos propósitos añadía el de la lección espiritual diaria , y la meditacion sobre los Novísimos, y especialmente sobre la muerte , á la que miró siempre con un saludable temor ; el de renovar la memoria de sus disposiciones testamentarias para perfeccionarlas , como lo hizo , pues habiendo aplicado parte de sus legítimas para dotar la Escuela, y los Beneficios de su pueblo , dexó el resto de su pingüe inventario á los pobres del Obispado , baxo las disposiciones del Señor Colector de Espolios ; el de prevenirse con humildes consideraciones para resistir á los ataques del amor propio , aun quando se le dispensaban las mayores honras ; el de perdonar las injurias , haciéndose insensible á los desayres , y prefiriendo á los que le ofendian con señales de benevolencia ; el de no alterar sus ideas de mansedumbre , y de paz , ni con pretexto de justicia , ni con el de piedad.

No ignorais , amados Compañeros, ni lo ignoran otros muchos , que para dar principio á un proyecto piadoso , tuvo siempre destinados sesenta mil reales , y treinta mil
pa-

para otro ; pero siendo precisas contestaciones judiciales para realizarlos , se contentaba con estar siempre prevenido por si llegaba la hora , en que se aceptasen sus generosas ofertas , con pedir á Dios , que si convenia , moviese los ánimos para la execucion de sus designios , y con rogarle , que perdonase su falta de resolucion para promoverlos con pleytos , porque temiendo las resultas , que suelen producir por justos , que parezcan , le estremecia solamente su nombre , y le aterraba la Sentencia de San Agustin , que siempre tenia á la vista en el registro de las Horas Menores : *Nihil similius est actibus dæmoniorum , quam litigare* (1).

Estas , y otras muchas reflexiones , que omito , me hicieron proponer por tema del elogio , que consagro á la loable memoria del Ilustrísimo QUADRILLERO , las palabras , que se dicen de Moysés : *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines , qui morabantur in terra*. Por la sencillá relacion de sus hechos desnuda de los primores de la

(1) *Sum. virt.* Hom. 2. c. 15.

la Oratoria, habeis visto, que nada fué capaz de alterar la mansedumbre, y la paz de S. I. en el espacio de setenta y un años, y treinta y dos dias; pero el que por estas virtudes se adquirió tanta gloria en los cincuenta y cinco años de su vida privada, y en los diez y seis de su vida pública, fué tambien mansísimo, mas que otro alguno, en su enfermedad, y en su muerte.

¡Religion santa! Tú sola pudiste hacer, que en este lance tan amargo no se conmoviese su corazon. Tú sola pudiste hacer, que este hombre justo, que siempre vivió por la fé, dexase con placer este mundo, que miraba como un lugar de destierro. Siendo en él naturaleza la abstinencia, y la mortificacion, observó el ayuno, hasta que cayó en cama con un rigor semejante al de S. Fructuoso de Tarazona. Rezó el Oficio Divino hasta los tres dias antes de morir, y aun entonces sentia amargamente el que se le cansase la cabeza, *si le oía rezar*. Dexó de vivir en la carne, para vivir solamente en el espíritu, y así logró el que al tiempo mas crítico, en que la Filosofia del siglo escasea

sus auxilios á los que la siguen , quando ella los abandona , y por mas que blasonen de intrépidos , y espíritus fuertes , dan iguales muestras de miedo , y cobardía , que un Cain , y un Antioco , su fé le mantuviese inalterable , tranquilo , y con su corazon fijo en Dios , que era el blanco de sus cariños , y su único consuelo.

Decid vosotros si le oisteis quejarse , quando todos los de su familia estábamos turbados , llenos de consternacion , y penetrados de amargura. Al Obispo Santo miraron con respeto los dolores , las congojas , y las agonías , que suelen preceder á la muerte , y si entónces hubiésemos tenido nosotros la libertad de discurrir , la podríamos haber reconvenido , diciendo : Reserva para mejor ocasion tus triunfos , y victorias , muerte cruel , muerte inhumana , porque te tenia S. I. siempre grabada en su corazon para que ahora no le causases sobresalto , y tu imagen estaba sobre su mesa , para que acostumbrada su vista á verla , no le inquietase ahora tu aguijon. Aumenta enhorabuena tus asechanzas , y redobla tus fuerzas , que al decirle
en

en los términos ménos equívocos , que te acercas á su lecho , consume el mérito de su heroísmo ; desea verse libre de las molestas ligaduras de la carne , para vivir eternamente unido á Jesu-Christo ; cambia gustoso su Silla Episcopal , que habia de tener breve término , por una silla incorruptible ; y dexa alegremente los bienes temporales , á que nunca ha tenido apego , por los celestiales , á que aspiró siempre.

¿ Con que ansia desea recibir el Santo Viático ? A nadie se obscurece su fervor , porque quiso , que se le llevase en público . Todos vimos en él aquella sed ardorosa , que era propia de su fé viva , aquella humildad , que era consiguiente á la continua meditacion de la grandeza del Huesped , que le venia á honrar , y aquellos sentimientos de amor á su Cabildo , que eran fruto de una ternura paternal , que duró tanto como su gobierno . Se deshacia en demostraciones de devocion , en actos de humillacion , y el que era incapaz de ofender á alguuo , pide dos , tres , y mas veces perdon á todos . ¿ Por que no habiamos de haber contestado no-

sotros á sus amorosos afectos? Pero ni aun los pudimos comprender como merecian, porque era tan universal, y tan eficaz nuestra conmocion, que solo se puede comparar con la entereza, y serenidad de nuestro Prelado.

Devoto de María Santísima, busca en su mediacion el auxilio oportuno. Afectísimo al Patriarca San Francisco, que era el Santo de su nombre, implora su favor, y como si hubiese tenido aviso anticipado de su muerte, previno á su Confesor algunos meses antes, que no dispusiese del hábito, que acababa de usar, para llevarle al sepulcro, como le llevó debaxo de las vestiduras episcopales. Promotor de la devocion de San Joseph, que todos los años celebró solemnemente su familia, protestaba, que le pedia el que le llevase pronto para sí; y en efecto, á pesar de que ni los Médicos, ni nosotros conocíamos pronto peligro, ocurrió su muerte el dia mismo, en que por trasladarse su festividad rezaba la Iglesia del Santo Patriarca. Ministro zelosísimo, y amante de la Santa Iglesia, me manifestó cinco horas

antes de morir el sumo interes , que se tomaba en el alivio de las necesidades , que la afligen , y que , como otro San Fructuoso , las tenia grabadas en su corazon , para pedir á Dios por la prosperidad *de ella*.

Nada mas le faltó , que el hacer uso de las mismas palabras , que tanto pondera San Agustin: *In mentem me habere necesse est Ecclesiam Catholicam ab oriente, usque in occidentem difusam* (1). Y ved aquí como se conservó el segundo Caleb , hasta el momento mismo , en que falleció , manteniendo la fortaleza de su espíritu , la constancia de su ánimo , y la entereza de su voz. Al fin le faltó la respiracion , y esta fué la única señal , por la que se conoció su muerte la mas dulce , la mas tranquila , y apacible , que puede verse.

¡ Amado Pueblo mio ! Estos son los efectos de la mansedumbre , y de la paz del Señor QUADRILLERO , del santo temor de Dios , y de su estudio continuo en la filosofia de la muerte. ¡ Ah ! Que cierto es , que así como

(1) *In Offic. S. Fruct.*

mo á los impíos rodearán congojas , y tormentos insuperables al tiempo de morir , todo sucederá felizmente á los que temen á Dios : *Timenti Dominum bene erit in extremis* (1). Que cierto es , que los hombres mansos poseerán la tierra , y se deleytarán con la abundancia de la paz hasta entrar á gozar de Dios en la region de los vivos. Un Prelado tan pacífico , y tan sabio es digno de que le bendigan las generaciones todas , y su memoria pasará de siglo en siglo , transmitiéndose de padres á hijos , y siendo tan dulce como la miel en las bocas de los Diocesanos de Mondoñedo : *In omni ore quasi mel indulcabitur ejus memoria* (2).

No digais vosotros , hombres libertinos , é impíos , que ya no se ven señales prodigiosas en el Pueblo fiel , que se acabaron ya en el mundo los Profetas , y Santos : *Signa nostra non vidimus , jam non est Propheeta* (3) ; porque el exemplo , que acabais de ver en la enfermedad , y muerte de vuestro

- (1) Eccli. 1. v. 13.
 (2) Ibid. 49. v. 2.
 (3) Psalm. 73. v. 9.

(L)

Pastor , os convencerá por sí solo de unos falsarios , y seductores. Aprended en su vida el arreglo de la vuestra , y en su muerte el generoso desprecio de los bienes mundanos , incapaces de llenar el vacío del corazón del hombre , hecho á la imágen , y semejanza de nuestro Dios.

Concluyo , amados Compañeros míos , convirtiéndome á vosotros. Consolaos con la reflexion , de que si la sabiduría , la virtud , el mérito , y general aceptacion pudiesen dispensar al hombre de la ley comun de morir , nuestro Ilustrísimo no hubiera muerto. No dudemos , que sus exemplos de virtud , y santidad vivirán siempre ; que esos pobres , á quienes sentaba á su lado junto á su mesa , esas viudas , á quienes socorria , esos enfermos , á quienes servia con ternura , esos menesterosos , de quienes era Padre , serán siempre sus Panegiristas ; que ese sepulcro , en que se conservan los despojos de su mortalidad , será siempre glorioso ; que acaso logrará nuestra Santa Iglesia , el ver que algun dia se convierte aquel fúnebre túmulo en un espectáculo brillante , y que se invoca la protec-
cion

(LI)

cion del mismo , por quien hoy rogamos.

Así lo debemos esperar ; pero entre tanto , no podemos nosotros dispensarnos de pedir incesantemente por el descanso eterno de su alma. Quiera Dios , que á tal instante esté en el empíreo , interponiendo sus paternales súplicas por todo su rebaño , y especialmente por su familia , que en desahogo de su amor , y gratitud ha reunido al Pueblo , que rogando por tan digno Prelado , diga por conclusion de esta lúgubre ceremonia : *Anima ejus, &c.*

Ramon Antonio Lopez

O. S. C. S. R. E.

Don Antonio Pedro de Espana
Don y Concedor

Don Juan de Dios
Francisco de

Don Juan de

Ramon Joseph

Lorenzo

LB R

mus

Lorenzo Santiago Aparicio

Lorenzo Santiago Aparicio

L. L. A. S.

1670

R. P. G.

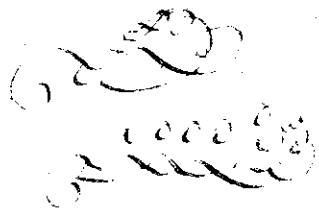
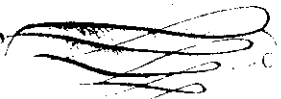


m.n.

Lorenzo

F. V. X

L. S. V.



Ymmo
M. Señor D. Juan
Quadrillero Orisno

R